

es la obra mayor de Prada y se explica, entonces que Ortega le preste atención especial, estudiando primero su "estructura ideológica" (establece que "esta obra represente el paso de una ontología individual y psicológica al sistema de relaciones del hombre con su mundo material, con el hombre y los hombres") y analizando luego, aunque muy someramente, los recursos narrativos ejercidos en el texto. El capítulo dedicado a Shimose, cuya obra poética consta de cuatro títulos: *Triludio del exilio* (1961), *Sardonía* (1967), *Poemas para un pueblo* (1968) y *Quiero escribir pero me sale espuma* (1972, Premio Casa de las Américas), repite la perspectiva temática de la primera parte, estableciendo al efecto los núcleos más importantes e insistentes de esta poesía desgarrada y vibrante: la denuncia de la insufrible realidad boliviana, el sentido telúrico de la existencia en los Andes, la experiencia del exilio y la afirmación —pese a todo— de la esperanza.

El estudio de Ortega se inicia con una rápida descripción del proceso de la literatura boliviana en el presente siglo, donde afirma la existencia de tres períodos (que se articulan en relación a dos acontecimientos históricos: la guerra del Chaco y la revolución de 1952), y termina con un utilísimo "Manual de Bibliografía de la Literatura Boliviana". Incluye éste secciones sobre historia y crítica literarias, antologías, obras bibliográficas y catálogos, revistas y periódicos y fuentes generales.

A.C.P.

Centre de Recherches Latino-Américaines de l'Université de Poitiers: SEMINARIO: CESAR VALLEJO. Vol.I, *Análisis de textos*, 1972, 104 pp.; Vol. II, *Trabajos de síntesis*, 1973, 110 pp

Una de las actividades más relevantes del Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de

Poitiers es la realización, por lo general anual, de Seminarios en los que un grupo de estudiosos abordan —parcialmente o en su totalidad— la obra de algún autor de renombre. Estos encuentros, en los cuales se efectúa la lectura y discusión de un cierto número de comunicaciones, tienen como objetivo final la publicación de un volumen que recoje dichas intervenciones.

Hasta la fecha se han organizado seminarios sobre César Vallejo, Filiberto Hernández y Pablo Neruda, pero han sido publicados tan sólo dos volúmenes, que dan cuenta de las actividades realizadas en torno al examen de la obra del autor peruano.

En el primer libro (*Análisis de textos*), encontramos una explicación detallada de seis poemas. Michele Bernu dedica una amplia atención a "los mineros salieron de la mina". Dividido en dos partes, su trabajo es, en primer lugar una detallada descripción formal (niveles fonológico, sintáctico y de la versificación) y, en seguida, un examen del nivel semántico, donde, de acuerdo con la lectura de tres series de estrofas, concluye que en el texto, los mineros, por metaforización del pasado y del futuro se presentan como los encarnadores del porvenir. Américo Ferrari examina dos poemas: "Panteón", que entrega sobre todo la visión del tiempo destructor y asfixiante y, por ende, el fracaso de una experiencia de la unidad ante la cual el poeta sólo encuentra la imperfección, y "Terremoto" en el cual, siempre siguiendo a Ferrari, encontramos una visión caótica de lo real, donde se anudan inexplicables e inextricables contradicciones, donde se estructura un planteamiento del problema del espíritu y de la materia orientándolo hacia una respuesta.

Otros tres estudios completan este primer volumen. Eutimio Martín revisa "Calor, cansado voy con mi oro, a donde" y, para él, la angustiante sensación de opresión que se denota, tanto del calor referido como de la ar-

quitectura misma del poema, tiene origen en la conciencia, por parte del poeta, de la inminencia de la muerte. El profesor Noel Salomón estudia "Los nueve monstruos", donde se expresa, aún en la desgracia, un profundo sentimiento de fraternidad humana. El autor demuestra también que a pesar de la utilización de signos cristianos —tendientes a mostrar este sufrimiento universal que rodea al hombre— el contenido no es tal, porque dicho sufrimiento no tiene justificación y porque en el poema se afirma que el hombre —el hijo— debe salvarse solo, y por la fraternidad y la acción solidaria de sus semejantes, produciéndose, de este modo, una negación teórica de Dios. Finalmente Saúl Yurkievich analiza el "Poema XXVIII" de Trilce, texto gracias al cual es posible caracterizar la etapa que dicho libro representa en la trayectoria poética de Vallejo. El autor afirma que angustia, soledad, frustración y visión desintegradora conforman el sentimiento fundamental del poeta y denotan una concepción nihilista del mundo, y las peculiaridades de la escritura — verso libre, sintaxis poética con mutilaciones y anomalías en función de lo expresivo, metáforas puras y otras— comunican este universo a la vez personal y universal.

El segundo volumen (**Trabajos de síntesis**) reúne cinco ensayos, de interés variado, y que pretenden ser una aproximación global a algunas de las constantes de la obra de César Vallejo.

En el primero de ellos "César Vallejo y el mestizaje cultural", Rubén Bareiro intenta una rápida revisión de este problema, a través del examen —en el nivel lingüístico y conceptual— de los elementos autóctonos. Dicha revisión permite suponer al autor que la dualidad presente en Vallejo (y que le hace sentirse huérfano de lenguaje) es el resultado de la imposibilidad de conciliar las culturas encontradas en nuestro continente.

El ensayo de Michele Bernu trata acerca de "La escritura sobre la es-

critura en la poesía de Vallejo". A través del análisis de tres poemas significativos ("Un hombre pasa con un pan al hombro", "Intensidad y altura", "Quedéme a calentar la tinta en que me ahogo"), y que incluye un estudio de la forma, la sintaxis y la organización, se deduce que aunque con variantes significativas entre ellos, dicho poemas tienen en común la presentación de la escritura como una experiencia personal y como una práctica y que, tanto en el nivel de la forma como en el del contenido, la escritura permite asumir las contradicciones que el poeta se plantea.

"Conflicto y contradicción en la obra de Vallejo" es el título del trabajo de Enric Miret. Considerando solamente **Los heraldos negros** y **Trilce**, el autor parte analizando el tema de la muerte que se traduce en imágenes de movimiento y, a la vez, en su negación. Luego, a través de la revisión del algunos poemas del segundo libro citado, en especial los de la serie "Quien..." y mediante la determinación de las diversas funciones ejercidas por los distintos elementos señala que, en esta etapa, Vallejo siente la contradicción, reconoce su carácter inevitable y la necesidad de asimilarla, pero no logra superar el conflicto en cuanto tal.

Basándose en **Poemas Humanos**, Alain Sicard estudia lo que él denomina "Contradiction et renversement materialiste dans la poésie de César Vallejo". A través de la inspección —entre otros puntos— de la relación entre ideología y poesía para el caso particular de Vallejo, de la imagen del Dios contradictorio, de la nostalgia de la unidad y de la **unidad** como maldición, el crítico profundiza las relaciones entre el pensamiento del poeta y el pensamiento materialista y finaliza señalando que, aunque existe en Vallejo una superación de las contradicciones, ésta no se realiza en una dirección histórica o colectiva, sino en un sentido que conduce inevitablemente a una experiencia la cual,

si bien es cierto ya no es individualista, no es por eso menos personal y dolorosa.

Saúl Yurkievich en "El salto por el ojo de la aguja" aborda epistemológicamente la poesía de Vallejo. Considerando exclusivamente los poemas de Trilce, el conocido ensayista afirma que en la poesía del peruano verdad equivale a evidencia sentimental, que el poeta registra la realidad tal como lo hace una subjetividad hipersensible, que no objetiva y precisa, sino que subjetiva y disloca, transmitiendo así secuencias mentales propias de una conciencia en plena agitación. De ahí entonces que, para el autor, la seducción poética de Vallejo se origina en el dinamismo inestable, en la bullente mutabilidad, en la "labilidad de ese monólogo interior donde fluye un magma mental en estado preformal".

Para terminar señalaremos que los estudios reunidos en ambos volúmenes presentan —a pesar de la diversidad de opiniones en cuanto al método de enfoque para con la obra literaria, y que las discusiones hacen resaltar— un interés innegable y que junto a otras publicaciones recientes (pensamos, por ejemplo, en *Para leer a Vallejo*, de Alberto Escobar, en el conjunto de ensayos *César Vallejo*, editado bajo la dirección de Julio Ortega), constituyen un aporte singular para la comprensión y elucidación del universo poético del eminente escritor.

Fernando Moreno

Jitrik, Noé: *LA NOVELA FUTURA DE MACEDONIO FERNANDEZ*, Caracas, Biblioteca Universidad Central de Venezuela, 1973, 144 pp.

En *La novela futura de Macedonio Fernández* Noé Jitrik pone en juego una original estrategia crítica para abordar y dar cuenta de la obra novelística y el perfil humano de Macedonio Fernández. Lo central de su

trabajo es el capítulo "La novela futura de Macedonio Fernández" en el que a través de un razonamiento crítico apoyado constantemente en los textos de M.F. se va estableciendo las bases y el desarrollo de la teoría novelística ("estética de la novela") planteada en las obras *Una novela que comienza*, *Museo de la novela de la eterna*, *Papeles de reciénvenido*, etc. Ello permite observar cómo una obra creativa —la de M.F.— se plantea al mismo tiempo como reflexión crítica sobre el hecho de la creación novelística, ya que esta creación arranca de una motivación teórica.

Fernández, revela Jitrik, intenta construir una "estética de la novela". Dicha estética "se tradujo en una "novela" que, como resultado de una estética reformulada debía ser "nueva" novela, entendida, y en esto consiste la novedad, como práctica de una teoría, y ambas —teoría y práctica— desarrolladas simultáneamente" (p. 40). Jitrik establece luego las características de la estética formulada por M.F. y las consecuencias y el desarrollo que aquella experimenta en cada una de las obras señaladas y evalúa el proyecto macedoniano de escribir al mismo tiempo la última novela mala y primera novela buena.

Más el interés del trabajo de Jitrik está en que al lado de un esclarecimiento teórico muy pormenorizado del proyecto estético de M.F., sobre el que volveremos más adelante, ofrece al lector "materiales" que ayudan a ubicar la dimensión humana del escritor. Tal es la función del capítulo "Retrato discontinuo de Macedonio Fernández", el cual no se plantea como una biografía convencional, a la manera de los trabajos críticos que ofrecen vida y obra de un autor, sino como un conjunto de elementos escriturales que ofrecen la imagen del escritor desde los más diversos ángulos: psicológico, físico, de conducta, etc. Utilizando un orden formal muy simple —el alfabético— Jitrik construye así el retrato de M.F. con citas de di-